

Tegethoff para los mutilados y viudas de la fragata "Radetzky;" en 30,000 francos enviados á Viena para la compra de objetos para regalos, y en un brazalete comprado aquí para la emperatriz.

La cuenta de las caballerizas sube en el mes á una fuerte suma, porque se compraron varios caballos; uno en 600, otro en 800 y otro en 1,300 pesos; un coche y un cabriolé, y varias monturas inglesas de hombre y para señora.

En los meses de Agosto y Setiembre se repite la misma escena. El gran mariscal Almonte recibió en los 3 meses 3,916 pesos por sus sueldos, además de los que como general de division cobraba por la Tesorería general ó Caja Central; y Woll, su sueldo de general, su gratificacion de 100 pesos y su asiento perpétuo en la mesa imperial, á la que no faltaba ni un solo dia.

En guantes, reparacion de las alabardas, sombreros, vestidos y revólvers para la servidumbre, se gastaron mil y tantos pesos.

Las cuentas de la cocina son tan curiosas como siempre. A Raynaud, de la tocinería francesa, se le pagaron 1,433 pesos, sin saberse ni por qué, pues la factura no expresa mas que varios efectos, sin decir cuáles ni su importe en cada dia.

En Agosto se consumieron 12,000 tortas de pan, 6,500 libras de carne de ternera, 100 mollejas, 10 cabezas, sobre 2,000 aves, 200 libras de mantequilla, 5,000 huevos, 2,500 cuartillos de leche, 380 arrobas de nieve, 64 cajas espárragos, 28 cargas de leña, 12 cargas de carbon que tomó la condesa de Zichy, quien sabe para qué, 2 arrobas de aceite, 361 pesos de fruta, 700 botellas de Burdeos, Champaña y diversos vinos del Rhin, y 100 velas de esperma y estearina, además del alumbrado de petroleo y gas que importó como 200 pesos.

El presidente Comonfort daba á su cocinero por todo gasto 16 pesos diarios, y él y sus ministros y amigos consumian dos ó tres botellas diarias de vino. La mesa era decente y bien servida, y este gasto nos parecia un gran lujo.

Entre los gastos extraordinarios del mes de Agosto, se encuentra el siguiente recibo:

"Recibí de la Tesorería General de S. M. el emperador la suma de cien mil francos con que tanto S. M. como la emperatriz, se han dignado dotar á mi hija D^a Guadalupe.

México, Agosto 5 de 1864.—*J. N. Almonte.*"

A un periodista frances, Luis Chauveuse, se le dieron 2,115 pesos, como retribucion de su trabajo y para su regreso á Europa.

Entre los gastos de las caballerizas, hay 150 pesos de alquiler de un co-

che para la condesa de Zichy, y 1,707 pesos por tres caballos comprados por el conde de Bombelles.

El mes de Setiembre fué el mas económico de los tres, pues no hubo ni gastos extraordinarios, ni viajes, y lo notable por la redaccion es un recibo del Sr. obispo D. Francisco Ramirez, que copio al pié de la letra:

"Recibí del Sr. Tesorero de S. M. el emperador el importe de pesos que corresponden á los meses de Julio, Agosto y Setiembre, en 750 pesos.—Digo pesos 750.—México, Setiembre 16 de 1864.—*Fr. Francisco*, obispo de Caradro y limosnero mayor de S. M."

Las condesas de Zichy y Kolonich siguieron gastando sus 400 pesos en el hotel y sus 150 en el alquiler del coche.

Entre los gastos pequeños hay 200 pesos para la música que tocaba durante la comida á razon de 100 pesos por cada noche. Con estas explicaciones pueden entenderse mejor las cuentas cuyo resúmen se copia:

RESÚMEN DE LAS CUENTAS DEL EMPERADOR.

JULIO.

Sueldos, salarios y gratificaciones.....	5,534 00
Libreas y uniformes para los criados.....	427 62
Gastos de la cocina y pastelería.....	3,852 83
Vinos (que están con el título de sumillería).....	1,139 00
Platería, porcelana, cristal y manteles.....	1,170 78
Alumbrado, leña y carbon.....	570 98
Jardines.....	678 26
Socorros, dádivas pías y capilla.....	4,405 39
Gastos de cámara del emperador.....	561 49
Gastos menudos.....	758 17
Gastos extraordinarios.....	36,036 27
Caballerizas.....	7,646 09
Viajes.....	94 69

62,875 57

AGOSTO.

Sueldos, salarios y gratificaciones.....	4,998 16
Libreas para la servidumbre.....	1,458 62

A la vuelta. 6,456 78 62,875 57

De la vuelta	6,456 78	62,875 57
Cocina y pastelería	4,541 16	
Vinos	1,056 25	
Porcelana, cristal y mantelería	756 23	
Leña, carbon y luces	433 18	
Caballerizas	4,474 56	
Jardines	525 00	
Limosnas, obras pías y capilla	7,545 35	
Gastos de cámara y medicinas	282 11	
Viajes	265 93	
Gastos menores y extraordinarios	13,910 97	
	<hr/>	40,247 52

SETIEMBRE.—VIAJE AL INTERIOR.

Sueldos y salarios	5,168 33	
Libreas, guantes, calzado, etc. para los criados	504 79	
Cocina y pastelería	4,238 37	
Vinos	677 38	
Utensilios de cocina, cristal y porcelana	979 19	
Alumbrado, leña y carbon	592 99	
Caballerizas	1,787 78	
Dádivas, socorros y capilla	1,499 88	
Botica	15 75	
Cámara	111 25	
Gastos menores	1,037 17	
	<hr/>	16,612 88

OCTUBRE.

Sueldos, salarios y gratificaciones	4,444 33	
Libreas y uniformes	69 00	
Cocina y pastelería	3,405 80	
Vinos	537 38	
Mantelería, cristal, porcelana y cocina	1,115 68	
Leña, luces y carbon	1,101 91	
Jardines	414 94	
	<hr/>	
Al frente	11,089 04	119,735 97

Del frente	11,089 04	119,735 97
Limosnas y capilla	343 82	
Cámara y gastos menores	714 33	
Gastos extraordinarios	371 00	
	<hr/>	12,518 19

NOVIEMBRE.

Sueldos y salarios	7,660 17	
Libreas y uniformes	171 70	
Cocina y pastelería	3,963 85	
Vinos	792 12	
Muebles y objetos de casa	1,761 90	
Luces, carbon y leña	932 63	
Caballerizas	3,247 62	
Jardines	1,040 43	
Botica	20 30	
Limosnas, socorros y capilla	5,590 27	
Cámara	379 52	
VIAJES.—En este mes se cargaron los gastos del viaje de Maximiliano á Guanajuato y regreso por Morelia y Toluca, y 3,500 pesos dados á las condesas de Zichy y Kolonich para su regreso á Europa	26,860 44	
Gastos extraordinarios	18,339 19	
Idem menores	845 44	
	<hr/>	71,605 58

DICIEMBRE.

Sueldos, salarios y gratificaciones	6,156 91	
Uniformes de la Guardia Palatina y libreas	2,270 06	
Cocina y pastelería	4,917 47	
Vinos	762 88	
Mantelería, cristal, muebles, porcelana	2,814 85	
Luces, carbon y leña	1,347 44	
Caballerizas	4,476 34	
Jardines	3,605 12	
	<hr/>	
A la vuelta	26,351 07	203,859 74

De la vuelta	26,351 07	203,859 74
Gastos de cámara	4,600 96	
Viajes	6,282 37	
Socorros y capillas	1,142 00	
Gastos menores	1,330 25	
Idem extraordinarios	27,539 13	
	<hr/>	67,245 78
Suma		271,105 52

En los documentos del pormenor de estos gastos, se encuentran algunas partidas notables.

Entre los gastos de luces y leña se advierte el de 2,300 velas de estearina y 40 zontles de leña consumidos en el mes.

En las cañerías para las fuentes de Chapultepec se gastaron 2,562 pesos.

Hay una cuenta de Godard, de ropa hecha para el emperador, y en ella la partida de 3,000 pesos por un manto azul de raso bordado de oro, de Gran Maestre de la Orden de Guadalupe.

Ocho jarrones del Japon comprados á Perez en 900 pesos.

Pagado á Escalante por la impresion del reglamento de la corte, 541 pesos.

La cuenta de viajes es en lo general el costo del de varios extranjeros á México ó de regreso á Europa, por ejemplo: 2,241 pesos al consejero de Estado Schertzenlechner por solo ir y volver á Veracruz á recibir al Nuncio. Resto de los gastos de viaje de las guardias palatinas, 1,245. Viaje de 2 cocineras de Europa á México, 516 pesos, y así otros.

En los gastos extraordinarios del mes, se notan las partidas siguientes:

Donacion al Papa	3,000 00
A Coto por un cuadro, origen de la fundacion de México	300 00
Cuadro y retrato del emperador Carlos V	156 00
Un reloj de oro, regalo al pintor Morales	215 00
A Mazzoleni, por un concierto y orquesta	1,410 00
Remitidos á Miramar	17,303 00
A Hidalgo para compra de condecoraciones	2,889 00

AÑO DE 1865.

Desde el año anterior se trabajó día y noche por D. Fernando Mangino (que añadió á este apellido el de Larrea), por Almonte, por diversos extranjeros que estaban al servicio del emperador, y por muchas otras personas que se consideraron competentes, en formar una série de reglamentos para aclimatar en México una planta enteramente exótica, como era la monarquía y su corte. Maximiliano tenia maneras llanas, afables, y podria decirse democráticas; pero ó era inducido por los mexicanos que lo rodeaban que querian formar un contraste de opulencia y de lujo con el de la sencillez democrática, ó porque realmente no pudiese prescindir de sus antecedentes y tradiciones, se trató de formar, segun los informes que le dieron, un círculo escogido, y de rodearse de todo lo que impropriamente se ha llamado la aristocracia mexicana.

Así en 1865, esos grandes trabajos, esas angustiosas vigilias de Almonte, de Pereda y de Larrea, habian producido su resultado, y un tomo de 600 páginas, elegantemente impreso por D. José Mariano Lara, reglamentaba el servicio de la corte, de los alcázares y palacios de México, y de los castillos de Ultramar. La corte, se puede decir que estuvo en ese año en su pleno desarrollo, solo que no hubo entre los magnates mas que dos títulos mexicanos, el marques de Rivas Cacho, que poco figuró en las especiales gracias del emperador, y el conde del Valle, que recibió toda la confianza de Carlota y los homenajes de la aristocracia mexicana, que tenia que dirigirse sumisamente al señor conde para solicitar las gracias ó las sonrisas de la soberana.

Multitud de personas fueron investidas con cruces, chambelanatos y condecoraciones, y tenian por esto un lugar preferente en los banquetes, en las ceremonias, en las asistencias á las procesiones y á las iglesias, y todos estaban sujetos hasta en el modo de hablar á las prescripciones de la etiqueta de Larrea.

Las grandes dignidades eran:

El ayudante de campo general.

El gran maestro de ceremonias.

El gran chambelan.

El limosnero mayor.

El intendente general de la lista civil.

El gran chambelan de la emperatriz.

Despues seguian las damas de la emperatriz, los chambelanes, los caba-

llerizos, los cocineros, los mayordomos, la guardia palatina, los cocheros y criados domésticos.

Se establecieron además de la Orden de Guadalupe, otras órdenes de caballería, y medallas para premiar toda clase de méritos hechos ó por hacer, y se completó con esto un cuadro en pugna con nuestras costumbres y que comenzaba por causar algunas veces risa y otras desprecio al mismo emperador y á los franceses.

Todo esto ocasionó la formación de un presupuesto especial, y el aumento progresivo del gasto, que formó contraste con las primeras impresiones que se concibieron del emperador.

Por las cuentas anteriores se ha visto que ni el emperador, ni la emperatriz, ni las condesas de Zichy y Kolonich, ni los condes de Bombelles y marqueses de Corio, ni ninguno de los aventureros que vinieron con la invasión y el archiduque, trajeron un solo centavo, sino que de cuenta de la nación hicieron los viajes de venida y regreso, y vivieron aquí con los sueldos y gratificaciones de algun empleo. Las condesas de Zichy y Kolonich, hasta el carbon, la fonda y el coche de alquiler se les pagaba, como se ha dicho ya, y despues de darles mas que sobrado para los gastos de viaje, Maximiliano les regaló un caballo de plata copella por valor de 2,000 pesos.

Las residencias reales eran varias. Al antiguo palacio de los vireyes se le llamó palacio imperial. Se mandaron mudar á diversos y lejanos edificios las oficinas y los ministerios; se demolió una parte y se reparó y adornó otra, quedando solo para habitacion del archiduque y de sus servidores mas allegados.

A Chapultepec se le llamó *Alcázar*, y desde el principio se comenzaron á gastar grandes sumas que se entregaban á un austriaco llamado Schaffer y á otro Grube.

Además, se compraron varias propiedades en Cuernavaca, y se les puso por nombre "los palacios de *Olindo* y *Cuernavaca*."

Quedó todo esto unido en el ceremonial, gastos y direccion, á los castillos de Ultramar, es decir, al de Miramar.

La guardia palatina, cuyo gefe era el conde de Bombelles, se completó y fué formada en su mayor parte de extranjeros y algunos mexicanos robustos, altos y bien formados, y á quienes se les dió un vistoso y rico uniforme.

Los príncipes que tenian rango en la corte eran: D. Agustin de Iturbide, D. Salvador y D.^a Josefa; de manera que Maximiliano, que reconocia los títulos de la sangre y casa real mexicana, se declaraba por este solo hecho el usurpador de la corona, y los príncipes de Iturbide hacian un triste papel en la corte y en el mundo todo, al rendir sus homenajes al que habia olvidado al venir á México la historia y la sangre de la víctima de Padilla.

El gran séquito se componia de cuatro ó cinco señoras sexagenarias, que eran grandes cruces de San Carlos, del gran mariscal Almonte, del ministro de Estado, del presidente del consejo, y de siete secretarios mas seguidos del gran maestro de ceremonias y del único conde mexicano, cuyos nombres y títulos parecen á los de los antiguos vireyes, y son dignos de copiarse y de pasar á la posteridad: D. Antonio Diego de la Luz, Suarez de Peredo, Hurtado de Mendoza, Paredes, Rochel Vivero y Velasco, Beaumont y Lerí, conde del Valle de Orizava, vizconde de San Miguel, caballero de los Olivos y Arrillaga, gran chambelan de la emperatriz, etc., etc.

Detras de este noble venian colocados los consejeros de Estado, los consejeros honorarios, los grandes cruces de la Orden de Guadalupe, los ayudantes de campo, las cruces de San Carlos y los generales de division. Los chambelanes, ya residentes en México, ya fuera de él, eran de 36 á 40, pues dia por dia se hacian nuevos nombramientos; los médicos de cabecera dos, y los consultantes siete; los caballerizos cinco ó diez, y las damas de honor y de palacio cosa de cuarenta. Tal era la corte del emperador en el año á que se refieren estas noticias.

Como seria monótono y fastidioso repetir en cada mes una cuenta idéntica, se ha formado el resumen de los gastos hechos por Maximiliano en todo el año de 1865 y va marcado con el número 8, y al pié se pondrán únicamente algunas notas aclaratorias y explicativas respecto de algunas partidas que están fijadas en general en el referido resumen. Las cuentas todas y los recibos y documentos, están en sus carpetas como comprobantes, menos, como es de suponerse, los de remisiones de fondos á Europa.

El prefecto de Miramar, Radonetz, es el único que puede dar la cuenta y la distribucion de las remesas.

AÑO DE 1866.

Caerian estas observaciones en una insoportable monotonía si volviéramos á repetir las cuentas del año de 1866, que presentan en lo general un aspecto igual á las del año de 1865; y por otra parte, habiéndose entregado á Maximiliano las copias del libro de caja respectivas á cada uno de los meses, segun las notas puestas en las carpetas, seria necesario formar de nuevo la cuenta, registrando y clasificando dos legajos voluminosos de recibos correspondientes á esa época. Como los préstamos de Paris estaban casi agotados, las rentas públicas disminuian, y no habia otro recurso, ni otra esperanza próxima para proporcionarse fondos, Maximiliano se vió en la forzosa necesidad de disminuir los gastos desde principios de 1866. En